



SEPARADA por el estrecho de Johore, a menos de 1 kilómetro de la Península Malaya, la República de Singapur, enclavada en el Mar de la China Meridional, está compuesta por una isla principal y más de dos decenas de pequeñas porciones de tierra en su mar territorial.

Situado al norte del Ecuador, en el camino entre el Índico y el Pacífico, lo que le confiere una indiscutible importancia estratégica, esta ciudad-estado —cuya capital recibe el mismo nombre que toda la isla— posee 561 km² : 42 de longitud y 22 de ancho y una población de 2 219 100 habitantes de los cuales el 76,1 es de origen chino, el 15,1 malayo y el 8 de procedencia hindú. Dista 6 300 kilómetros de Sidney, Australia, 3 806 de Shanghai, China, y 5 319 de Tokio, Japón. su idioma oficial es el inglés aunque además del chino y el malayo se hablan algunos dialectos de la zona.

País llano con algunas mesetas, de clima uniforme, caracterizada por una alta humedad relativa y abundante sistema de lluvia, fue fundada por un príncipe de Sumatra quien le dio el actual nombre, cuya traducción significa "Ciudad del León".

Aunque ni Marco Polo ni Ibn Batuta dan noticias de la isla, los especialistas creen que ya en la Edad Media era un centro comercial importante. Destruída por los javaneses en 1377, permaneció deshabitada hasta 1819 cuando Stamford Raffles instauró allí un establecimiento de comercio. En principio dependió administrativamente de la colonia inglesa de Sumatra para pasar más tarde a la jurisdicción de Bengala. En 1903 se le concedió autogobierno del que dependían las islas Christmas y Keeling. En 1942 la colonia sucumbió a un ataque japonés —corrían los años de la Segunda Guerra Mundial— bajo cuyo gobierno permaneció tres años y medio hasta que en 1945 fue recobrada por los británicos y puesta bajo su soberanía. Poco más de diez años más tarde —en 1959— se concedió a este enclave autonomía en cuestiones inter-

nas y en junio del próximo año se declaró estado independiente dentro de la Comunidad Británica de Naciones, en tanto se establecía un nuevo régimen, con un jefe de estado malayo al frente.

Sus principales religiones son la islámica, la católica, la budista y el hinduismo.

Caucho, estaño, quinina, pimienta, arroz, copra y especias son las principales exportaciones de la pequeña isla asiática. Su industria produce zapatos cerámicos, artículos de goma, confitería, aceite de coco y sobre todo estado y construcciones navales. Por el puerto de Singapur no sólo salen los productos del país sino también gran parte de los productos de sus vecinos más cercanos. Más de trescientos mil buques anuales tocan sus puertos y convierten a la isla en un colosal emporio. Sus productos tienen fama de excepcional calidad por lo que son objeto de preferencia en distintos mercados del mundo. Cuenta con una de las más sofisticadas refinerías del planeta la que constituye otra entrada de divisas al país.

Su tasa de mortalidad es de 5,3 por cada mil habitantes y la de natalidad rebasa los 21 por mil. Su sistema educacional está compuesto por más de 500 centros docentes, de los cuales 262 son controlados por el gobierno, otro tanto administrado por éste y el resto privada. La enseñanza primaria se imparte en varios idiomas.

En marzo de 1976 se retiró el último contingente de tropas inglesas que permanecía en el país. Lee Kuan Yew gobierna desde hace más de diez años en el poder con el apoyo de su Partido, el PAP.

Singapur pertenece a la ASEAN —Asociación de Naciones del Sudeste Asiático— donde desempeña un importante papel. Forma parte del Movimiento de los Países No Alineados desde la Cumbre de Lusitania en 1970.